

El snus blanco se asienta mientras los neumólogos claman por su retirada

- El snus blanco, conocido también como *nicotine pouches*, campa a sus anchas. Son bolsitas de nicotina que se consumen colocándolas entre la mejilla y la encía, de modo



Social Issues

<https://www.lavanguardia.com/vida/20240902/9905375/snus-blanco-asienta-neumologos-claman-retirada.html>

SERGIO AIRES MACHADO

Lunes, 02 septiembre 2024

El snus blanco, conocido también como *nicotine pouches*, campa a sus anchas. Son bolsitas de nicotina que se consumen colocándolas entre la mejilla y la encía, de modo que la nicotina se absorbe a través de la mucosa oral. Todavía no hay una regulación en Europa sobre productos de nicotina sintética, sin embargo se puede comprar en España –incluso en estancos oficiales– o por internet.

El snus blanco procede sobre todo de Reino Unido y los países escandinavos, donde su consumo es muy habitual. Se venden dentro de unas cajetillas redondas, cuyo precio ronda los cinco euros, con 20 bolsitas o más. Cada *pouch* suele contener una cantidad de nicotina similar a la de un cigarrillo.

Una búsqueda en internet ofrece decenas de páginas especializadas que muestran una amplia oferta de snus blanco a domicilio. Las distintas gamas se clasifican en función de la cantidad de nicotina que contienen y de su sabor: lima, menta, fresa o miel son algunas de las variedades.

Fuera de la red también puede adquirirse fácilmente. Algunos estancos, de hecho, ya tienen a la venta diversos tipos de cajetillas en sus estantes. Hasta ahora, sus clientes son principalmente turistas del norte de Europa habituados a su consumo, pero algunos tabaqueros aseguran que los españoles ya están empezando a preguntar por este producto.

Los neumólogos alertaron este jueves sobre los efectos nocivos que comporta su consumo. Más allá de la nicotina sintética, estas bolsitas contienen “celulosa microcristalina, carbonato de sodio, otras sales carbonatadas y nitrosaminas específicas del **tabaco**”, aseguran desde la Sociedad Española de Neumología y Cirugía Torácica (Separ). Los especialistas avisan de que estos compuestos “son tóxicos para la salud y potencialmente cancerígenos”, por lo que exigen “su inmediata retirada del mercado”.

En un estudio del Instituto Federal para la Valoración de Riesgos (IfR) de Alemania se llegaron a detectar 47,5 microgramos en una bolsita de snus blanco, cuando un cigarrillo contiene de media 8 mg. Si bien este dato viene a ser algo puntual, las productoras de snus blanco comercializan algunas variedades de este producto asegurando que contienen en torno a 17 mg de esta sustancia. Este mismo informe señala que con tan solo 6 mg de nicotina, el ritmo del corazón se acelera en diez latidos por minuto.

La preocupación de los médicos se centra en lo que esconde el comercio del snus blanco. El mayor productor de Reino Unido, Velo, es propiedad de British American Tobacco, una de las grandes multinacionales tabaqueras. Otra de las marcas de *pouches* que goza de mayor popularidad es Zyn, que se encuentra bajo el paraguas de Phillip Morris, propietaria de Marlboro.

No son los únicos nombres de la industria del **tabaco** que invierten en el snus blanco. Las grandes multinacionales tabaqueras, movidas por las restricciones al consumo del **tabaco**, llevan años inmersas en un proceso de blanqueamiento de su industria a través de su estrategia de “reducción de daños”. Aunque parezca paradójico, las páginas web de las tabacaleras no muestran la imagen de ningún cigarrillo, sino que se centran en enseñar los proyectos corporativos que desarrollan en favor de un “futuro sin humo”.

Para llegar a ese horizonte, afirman que pretenden ofrecer al consumidor opciones “menos dañinas, pero satisfactorias”. Ahí es donde entra el snus blanco, dentro de lo que la industria llama “productos de nueva generación”, que permiten consumir nicotina sin combustión. Los fabricantes aducen que, al poder escoger snus con distintas intensidades de nicotina, se facilita la deshabituación.

Raquel Fernández, presidenta de la asociación Nofumadores, considera que “se trata de poner obstáculos al fin del tabaquismo”. “Las tabaqueras actúan movidas por un ánimo de lucro despiadado, por lo que el único daño que pretenden reducir es al de su cuenta de resultados”, afirma.

“Esta estrategia comercial busca dificultar el control del tabaquismo, reteniendo a los fumadores en el consumo de **tabaco** y obstaculizando sus intentos de abandonar este hábito”, expresan los expertos de la Sociedad de Neumología. “Estos productos son una puerta de entrada a la **adicción** al **tabaco**, sobre todo para adolescentes, que son más vulnerables a desarrollar una **adicción**”, aseguran los neumólogos.

Tanto la Separ como Nofumadores exigen al Gobierno la “prohibición inmediata” de las bolsitas de nicotina, y ponen como ejemplo Bélgica y Países Bajos, donde ya las han vetado.